

El Gobierno de Boric: Entre la incompetencia y la manipulación



César Cifuentes
presidente regional PRI

Hoy, Gabriel Boric y su equipo nuevamente ponen a prueba nuestra inteligencia. ¿Es posible que sus asesores piensen que los chilenos somos tan ingenuos? En un gesto que solo puede calificarse de burla, el presidente anunció que el Ministerio de Salud pagará los impuestos de las donaciones que debería pagar la madre de Tomy. Este anuncio, que podría haber sido positivo, se transforma en un insulto a nuestra inteligencia cuando se presenta como un acto de generosidad del gobierno. La palabra correcta aquí es "condonar", no "pagar". Boric quiere hacernos creer que está donando algo, cuando en realidad está utilizando el dinero de todos los chilenos.

Pero no es solo este anuncio lo que evidencia la falta de seriedad de este gobierno. En lugar de abordar temas urgentes como la seguridad pública o la crisis sanitaria, el presidente decidió darle urgencia al proyecto de ley para declarar el 15 de septiembre como el Día del Pajarete. Mientras el país enfrenta problemas graves, Boric y su equipo se enfocan en asuntos irrelevantes. Es una falta

de respeto a los chilenos que enfrentan problemas mucho más serios.

Las declaraciones de Karla Rubilar en televisión refuerzan esta percepción. Rubilar destaca cómo el gobierno actual intenta atribuirse logros que no le corresponden y manipula la narrativa para presentar una falsa sensación de estabilidad. Es evidente que esta administración, que apoyó y promovió la desestabilización durante el estallido social del 18 de octubre, ahora quiere presentarse como la solución a los problemas que ellos mismos ayudaron a crear.

La realidad es que el país sigue sufriendo las consecuencias de esa revuelta violenta, con un aumento en la tasa de homicidios, asesinatos de carabineros, ingresos clandestinos, caída de la inversión y aumento del costo de vida. Bajo el gobierno de Boric, la tasa de homicidios ha aumentado a 6,7 por cada 100,000 habitantes, en comparación con los 4,5 de hace unos pocos años. Desde mayo de 2022, han sido asesinados 10 carabineros, y han ingresado clandestinamente al país 108,000 personas. La inversión

cayó un 5,3% en 2023, y el costo de vida ha aumentado un 20%. El desempleo en la región metropolitana es del 9,6%, y los campamentos han retrocedido 20 años, con un déficit habitacional creciente.

El manejo de la reconstrucción tras los incendios en Viña del Mar es otro desastre, con solo 1,698 viviendas de emergencia entregadas en tres meses, y el 21% de las familias aún viviendo en asentamientos precarios. En educación, 27,000 escolares están fuera del sistema, y entre los 100 colegios con mejores resultados, 97 son particulares pagados, solo dos son municipales y uno particular subvencionado.

Ningún liceo emblemático está entre los 100 más destacados.

La reciente encuesta Casen tampoco es favorable para Boric, ya que sus mresultados son fruto del gobierno anterior. Es importante que el presidente sea honesto en su discurso y no culpe a la administración anterior por los problemas actuales. Hemos visto cómo este gobierno ha rechazado leyes necesarias en el pasado, solo para presentarlas ahora como logros propios.

Es momento de exigir responsabilidad y transparencia. En las próximas elecciones, debemos recordar quiénes han fallado y manipulado la verdad. Es hora de castigar a aquellos que se han reído de los chilenos y han priorizado sus intereses sobre los

necesidades del país. La próxima vez que tomemos el lápiz para votar, debemos hacerlo con memoria y convicción, asegurándonos de que aquellos que ha demostrado incompetencia y desdén por el bienestar de los chilenos no tengan la oportunidad de seguir perjudicando a nuestra nación.

No podemos permitir que el actual gobierno continúe subestimando nuestra inteligencia y burlándose de nuestras necesidades reales. La gestión de Boric ha sido un desastre en múltiples frentes: desde la crisis sanitaria, pasando por la seguridad pública, hasta la economía.

Los chilenos merecemos un liderazgo que se tome en serio estos problemas y que trabaje incansablemente para mejorar nuestras vidas.

En resumen, es evidente que el gobierno de Gabriel Boric ha fallado en su gestión y ha mostrado una alarmante tendencia a la manipulación y la falta de prioridades. Mientras que el gobierno anterior de Sebastián Piñera recibió reconocimiento internacional por su manejo eficaz de la pandemia de Covid-19, el actual gobierno se ha enfocado en trivialidades y ha dejado de lado los problemas que realmente importan a los chilenos. Es crucial que en las próximas elecciones hagamos valer nuestra voz y exijamos un cambio verdadero, votando por líderes que realmente estén comprometidos con el progreso y la seguridad de nuestro país.